

## PABLO PALAZUELO



**Trayectoria.** Pintor, escultor y grabador, Pablo Palazuelo es un artista polifacético y excepcional dentro del panorama del arte abstracto español, tanto por ser el autor de una obra original y muy personal, como por haberse apartado de las tendencias generales en las que se inscriben el resto de los artistas de su generación.

Nacido en Madrid en 1916, su inicial formación en arquitectura ha dejado huellas palpables en su obra pictórica y escultórica, enraizada en la abstracción geométrica. Estudia Arquitectura en Madrid, en el Royal Institute of British Architects de Oxford y en la School of Arts and Crafts de Londres. En 1936 regresa a España y desde 1940 se dedica a la pintura. Sus primeras obras neocubistas, le conducen hacia la abstracción a la que llega en 1948, año en el que viaja a París y se instala en el Colegio de España donde se relaciona con Eusebio Sempere y Eduardo Chillida, con quien participa en el Salón de mayo de ese mismo año. Esta estancia en París le permite conocer con mayor profundidad la obra de Paul Klee, que le marca profundamente y le conduce hacia una abstracción con fuerte componente geométrico y matemático.

Frente a la corriente informalista de su época, en las pinturas de los años cincuenta y sesenta crea composiciones en las que las formas geométricas poligonales se expanden en el espacio a partir de planos irregulares de colores puros surcados por líneas rectas y oblicuas. Más adelante su estilo se va depurando y evoluciona hacia un lenguaje aparentemente más sencillo, pero en realidad más críptico, en el que aparece multitud de signos, trazos o formas cambiantes que son reflejo de la evolución interior del artista y de sus principios místicos.

Sus primeras realizaciones tridimensionales datan de 1954, transfiriendo a estas esculturas las investigaciones llevadas a cabo previamente sobre el lienzo, realizando varios proyectos monumentales para Madrid y otras ciudades. Su obra del decenio siguiente se mantuvo en esa misma línea de depuración y simplificación que, sin embargo, oculta un incesante sondeo en los fundamentos de la especulación artístico-metafísica. En esos años, no obstante, la escultura y el grabado a punta seca cobraron mayor importancia en su producción artística.

La obra de Pablo Palazuelo se define por una aparente simplicidad que, sin embargo, esconde una enorme complejidad de planteamientos teóricos, inspirados en las cosmogonías orientales pero también en los escritos de Mircea Eliade y los textos de Gaston Bachelard. Formado en la disciplina de la arquitectura y, en consecuencia, en una ordenación espacial de las formas y los volúmenes, es también un apasionado de la filosofía, como demuestra en su ensayo "El cuerpo geométrico". Tanto sus investigaciones pictóricas como escultóricas tienen como argumento central unos códigos geométricos, que le han servido, sobre todo en tiempos recientes, para relacionar los signos y la música. El propio artista señala que todo en la naturaleza son formas geométricas con deformaciones posteriores.

**Exposiciones.** En los años cuarenta colaboró en las actividades artísticas de la Galería Clan y participó en la exposición "La Joven Escuela Madrileña" que organizó la Galería Buchholz. Como en el caso de otros muchos artistas españoles, su obra ha sido reconocida antes en el extranjero que en España. En 1973 tuvo lugar en Madrid, en la Galería Iolas-Velasco, la primera exposición individual dedicada a la obra del artista. La escultura ocupará cada vez un lugar más importante en la obra de Palazuelo, sobre todo a partir de los años setenta. Además de la obra expuesta en el Museo de La Castellana, Palazuelo ha realizado varios proyectos monumentales para Madrid y otras ciudades.

**Premios y reconocimientos.** Ha sido galardonado con el Premio Kandinsky en 1952, el Premio Carnegie en 1958, la Medalla de Oro de las Bellas Artes en 1982 con el Premio Nacional de las Artes Plásticas en 1999 y con el Premio Velázquez de las Artes Plásticas en el año 2004 por *"por la coherencia de su trayectoria, por su capacidad para conciliar rigor y misterio, y por la singularidad de una obra secreta y solitaria inscrita en las coordenadas de la abstracción europea"*.

